



RUTA 1 / Día completo

Soria y Numancia

Encuentro con el guía local para realizar una visita panorámica de la ciudad y la zona del río Duero. La herencia literaria nos guiará por las calles y avenidas de la capital. Convertida en musa de inspiración para poetas como Gustavo Adolfo Bécquer, Gerardo Diego y, sobre todos ellos, Antonio Machado, la capital de la provincia, nos concede la oportunidad de emular a los famosos escritores y caminar como hicieron ellos por la orilla del Duero.

Visitaremos el interior de la **Ermita de San Saturio**, dedicada al patrón de la ciudad y cuyo reflejo sobre el Duero es sin duda una de las imágenes más bellas de la Ciudad de los Poetas. Levantada sobre una roca en el siglo XVIII, el templo octogonal cuenta vida y milagros de un anacoreta de busto negro, al que la leyenda convierte en hijo de un noble visigodo que decidió renunciar al mundo para vivir en una cueva junto al río; veremos también **San Juan de Duero**, uno de los Monumentos Nacionales más originales del románico español. Del antiguo recinto hospitalario de San Juan de Acre, sólo queda en pie una iglesia del siglo XII y un espléndido claustro con influencias mixtas. Románico, mudéjar y sículo árabe se dan la mano en sus arcos, que suman a su belleza la característica de ser diferentes entre sí. De este modo, el conjunto se traduce en cuatro arquerías de distinto orden, que sorprenden por el entrecruzado y los capiteles esculpidos con la fantasía del medievo. Si lo tenéis a mano, leer el poema que Gerardo Diego dedicó a los Arcos. Si preferís dar una nota bequeriana, recordaros que el monte que veis enfrente se llama el de las Ánimas.

Daremos un paseo a pie por el centro de la ciudad donde encontraremos innumerables iglesias románicas entre las que destacan **la iglesia de Santo Domingo**, por su delicada belleza del estilo románico; **San Juan de Rabanera**, declarada Monumento Nacional, y **el Espino**, que hace un sitio en su jardín al olmo seco que glosó Machado.

Veremos **palacios** como el de los **Condes de Gómara** y los **Marichalar** y recorreremos las calles y plazuelas más pintorescas como la **calle El Collado**, **Plaza Mayor**, **Alameda de Cervantes**, etc.

En esta ciudad silenciosa y reposada, podemos disfrutar de dos grandes zonas verdes que invitan a plácidos paseos: **La Dehesa**, en pleno centro urbano, aún una heterogénea flora en la que encontramos sauces, acacias, olmos y pinos, además de una rosaleda que resplandece con el verano. A lo lejos, la loma de **El Castillo** convida a desgastar los zapatos. Bautizada con este nombre por la fortaleza que otrora dominaba la cresta y de la que hoy únicamente quedan ruinas, la arbolada colina proporciona espectaculares panorámicas de la ciudad, del curso del río Duero y de San Saturio, la ermita adherida a una peña en un alarde imposible de la construcción.

Comida

Tras la comida, encuentro con nuestro guía y salida hacia **Garray**, al pie de las ruinas de la ciudad celtíbero-romana de **Numancia**, famosas más que por su importancia arquitectónica, por su relevancia histórica como resistencia a la conquista romana.

Corría el año 133 a.C. y la tierra estaba habitada por la tribu más poderosa de los celtiberos, los arevacos. Calles empedradas, aljibes, murallas, casas y termas se levantaban entonces sobre este cerro solitario.

En aquel paraje las ruinas nos cuentan el esfuerzo de una pequeña tribu capaz de resistir 20 años de ataques de las temidas legiones romanas que pretendían su conquista, y una y otra vez se estrellaban en sus murallas. En el año 134 a.C. llegó procedente de Ampurias, el gran Publio Cornelio Escipión, más conocido como Escipión el Africano, general capaz de arrasar a la fuerte Cartago. Su mensaje era claro: quienes ayudaran a aquellos numantinos serían arrasados como en su día lo fueron los cartagineses y Numancia se quedó solá. Fueron 11 meses de asedio con duras jornadas en las que la desolación y el hambre se instalaron en la población, pero su orgullo se mantuvo intacto y antes de rendirse ante el enemigo, ante la todopoderosa Roma, los numantinos se suicidaron en masa.

Para rematar la jornada, se pueden visitar otros lugares significativos de la capital como la **ermita del Mirón** presidiendo la ciudad desde la colina homónima, la **concatedral de S. Pedro**, con su magnífico claustro románico, o el **Museo de los Poetas** en la parte alta del Casino Amistad-Numancia.